

EL PATRIOTA.

Semanario Político, Literario y Noticioso.

ANO I^o Portoviejo, (Manabí) Julio 23 de 1898. NUM. 29.

CONDICIONES.

Se publicará los sábados.

Cada número vale cinco centavos, y se pagará por mensualidades.

Remitidos: Hasta cien palabras un su-
cre y cada palabra excedente un cen-
tavo.

El precio de Avisos será convencional,
según el tipo y el tiempo que se publiquen.

TODO PAGO SERA ADELAN-
TADO.

No se admite para publicar ningún ar-
tículo—sea cual fuere su condición—que
ataque la moral y vida privada, ó contenga
personalidades.

No se devuelve ningún manuscrito, ni se
publica el que no viene acompañado de su
valor.

Para todo lo relativo al periódico,
dirigirse á Tomás Cevallos, Editor y Pro-
pietario.

El Patriota.

Rumores.

Aunque infundados, y sin ese algo de seriedad que revisten los actos consumados, ó que pueden pasar á la realidad, hace algunos días que circulan los que—como siempre—anuncian riesgos de trastornos, combates etc. Ello es manía vituperable, que bien puede calificarse de vicio, porque faltando á la verdad, provoca la debilidad de unos y la malediscencia de otros. Pero ¿qué hacer con aquellas masas sociales que á fuer de proféticas ó adivinas hacen de un 2 un 5 ó convierten un sonido musical agudo en grave?

Bastó que se supiese que se preparaba por los emigrados una invasión por el Sur para á renglón seguido anunciar combates y mil otros chismes de gente ignorante, que todo lo arreglan según su escaso criterio. Pero no es esto lo peor, sino que de ello nacen sospechas y el deseo de precauciones, que si bien son necesarias en momentos críticos, y cuando es preciso asegurar ó restablecer el orden, son onerosas al Erario, cau-

san intranquilidad y arrastran enorme perjuicio al comercio, á las artes, á la industria y á la agricultura, cuando son inexactos ó es fácil conjurar la tempestad.

Qué fin se proponen los que, fingiendo celo, esparcen noticias falsas y siembran la desconfianza? No lo aseguramos, porque es ajeno de nuestro carácter hacerlo con lo que no pasa de meras conjeturas; pero sí opinamos, con la franqueza que nos es propia, que ello obedece á miras interesadas.

Forzoso es pensar, de una manera concienzuda, que si es cierto que los emigrados tratan de desconceptuar al Gobierno con sus mentiras y calumnias, lo cual les dá un efecto contraproducente, así como emprender en aventuras que ningún provecho les reporta para sus miras ambiciosas y criminales, también lo es que el Caudillo liberal goza de simpatías en la mayoría de la Nación; que ésta está cansada de revueltas, que sólo causan víctimas y gastos, cuyo dinero se distrae con perjuicio de las obras públicas, y que todas sus tentativas tendrán que estrellarse contra el buen juicio de los hombres honrados y la lealtad y firmeza de un Ejército que apoya al Gobierno de sus convicciones, que hará efectiva la República, conduciéndola con brazo fuerte y seguro por el camino de su engrandecimiento.

Manabí—cierto—abriga en su seno hombres contrarios en ideas á las que hoy se practican; pero esos son escasos y de ninguna acción. ¿Si sacamos consecuencias del último movimiento de unos pocos ilusos, fácil es llegar á adivinar el resultado: dispersión á la primera de cambio. ¿Que desean la caída del Gobierno? El deseo no causa efecto. Es trastornado el orden en otra Provincia? Pongámonos en guardia aquí, vigilemos sin descanso y aseguremos al

que cierto delinca, pero no malversemos inútilmente nuestras fuerzas y recursos, ni pongamos estorbos á las corrientes fecundantes de la prosperidad.

Si un capricho pueril y vergonzoso ha hecho cerrar los ojos al deber, por parte de una autoridad frontiza, fácil es convenir hasta convencerse que el Magistrado á quien esa autoridad obedece mediará el mal y lo impedirá en adelante. Una mala escuela propociona fatales enseñanzas, y esas deben precaverse por Gobiernos amigos.

INSERCIONES.

El Vicio.

Lo primero que hace el vicio,
es sacarle los ojos á su vícti-
ma y comerle los sesos.

C. A. E.

En nuestra sociedad se sienta una enfermedad peligrosísima, que cunde con celeridad, toma cuerpo diariamente y amenaza herirnos á todos:—enfermedad que no respeta clase, condición ni estado; que ataca lo mismo la morada del magnate que la choza del leñador, que penetra en todas las capas sociales y convertirá en breve nuestro suelo en un montón de ruinas, si no se le acomete con fuerza y se detienen sus efectos destructores:—es la embriaguez.

En estos días hemos notado con tristeza la falta que hacen en Medellín reuniones caseras ó clubs donde los jóvenes den tregua á las emociones del trabajo, y sientan esas fruiciones dulces que hacen latir de júbilo el corazón y abren al alma inmensos horizontes. ¿Por qué los padres de familia no brindan sus salones á esa juventud briosa é inteligente que amenaza sumergirse en los abismos del vicio? Tal era la pregunta que nos hacíamos ha pocos días, re-

sueltos á prorrumpir en amargas invectivas contra ese criminal egoísmo; pero nos convencimos de que ellos no tienen la culpa. Es que los jóvenes esquivan la sociedad: es que tienen más gusto en frecuentar esos lugares abominables, donde además del dinero pierden su salud y los más preciosos perfumes de su existencia: es que sus oídos se recrean mejor con escandalosas crónicas, que con las armonías de Bellini que mueren en los labios de las vírgenes, como se apagan los sollozos del aura entre las flores! ¡Es que quieren matar la sensibilidad y embotar la inteligencia en vez de vagar en compañía de su amada por senderos tapizados de flores, poblados de seductoras deidades, llenos de luz y de armonía!...

Es doloroso confesarlo, pero es la verdad. I no se crea que establecemos una regla general; no, porque también hay excepciones, y de las más honrosas, de multitud de jóvenes que no van á esos círculos infernales y que se manejan dignamente.

El alcohol ejerce entre nosotros su imperio con tanto despotismo, como lo ejerce el opio en la China. Sus consecuencias son transcendentales porque acarrean la más espantosa relajación de costumbres, la miseria y el libertinaje más desenfrenado. El infeliz sometido una vez á su influencia, pierde toda sujeción, todo freno. Las lágrimas de una esposa tierna, la vista de unos hijos queridos, los ruegos de una virtuosa madre: —todo es inútil. El alcohol atrae su víctima—como el boia su presa—con el mágico poder de su aliento!... ¡Si siquiera el ébrio sólo sufriese las fatales consecuencias de esta pasión! Pero no, que su familia es quien la experimenta más de cerca. Ella es el blanco donde van á clavarse los agudos dardos del dolor. ¡Ella es el corazón que siente; el alma que padece!

Antioquia necesita ahogar entre sus robustos brazos esa espantosa sierpe de millares de cabezas que amenazan su existencia.

¡Que la prensa clame contra la embriaguez! ¡Que todos den el ejemplo! ¡Que la sociedad se erija en severo juez, y que arranque de su seno el feo cáncer de la borrachera! I entonces, sólo entonces, podremos apellidarnos libres y civilizados.

Respondemos de la autenticidad

del siguiente episodio:

I

Era el año de 18... Las flores heridas por los rayos del sol se erguían vistosas en sus flexibles tallos.

Las brisas de los bosques impregnadas de aroma murmuraban meliosas notas.

El Aburra, pálido remedo del magnífico Bosforo, refrescaba con sus puras lianas la odalisca cristiana.

Medellín, acariciada por los besos de Enero, sonreía palpitante de dicha, reclinada en su lecho de Esmeraldas.

(Continuará)

CAMPO NEUTRAL.

LA INFAMIA

HIJA LEGITIMA DE LA IGNORANCIA.

Aunque tarde hemos leído en un número correspondiente á Junio próximo pasado, de "El Grito del Pueblo", diario de Guayaquil, el extracto de las noticias que el corresponsal de Quito le ha transmitido acerca del contrato celebrado por el Gobernador con don Eugenio Vidal para la apertura de un camino de herradura, de cuatro metros de ancho, desde Chone á Santo Domingo de los Colorados.

En esa correspondencia se dice, con aplomo singular, que la obra es cara por doce mil sueres, pudiendo hacerse con la duodécima parte, y se pregunta con maligna intención: ¿no habrá en esto alguna argollita? Sólo la ignorancia ha podido engendrarse una duda semejante.

¿Quiénes sepan la lucha que ha sostenido El Gobernador Intriago por certar ciertos abusos que menoscababan la honorabilidad de los encargados de algunos empleos, para lo que no se fijó en individualidades, y lo que dió lugar al grito desautorizado de esos tales y otros dolientes sin pudor; quienes estén al corriente, como nosotros, de los esfuerzos que hizo por acrecentar las entradas de la Hacienda pública y el interés que tomó por pagar las deudas contraídas antes, que venían arrastrándose sin esperanza de solventar, cuyos créditos contra el Tesoro dieron lugar á operaciones indignas, males que él cortó de hecho, poniendo casi con el día los pagos, en especial á la tropa, á quien jamás, en

su tiempo, faltó la ración diaria; los que sepan todo eso, no podrán menos que rechazar indignados la especie infame con que se ha pretendido introducir la sospecha en su conducta, exenta de toda especulación desdolorosa.

Que el trabajo puede hacerse con mil sueres! Pues, si se puede, nosotros estamos resueltos á gratificar con dos mil más al que tome á su cargo el trabajo por la duodécima parte del valor pactado; pero ello siempre que la persona empresaria dé esperanzas del cumplimiento y rinda fianza á nuestra satisfacción. La especie que combatimos pregonando está la ignorancia del autor respecto de trabajos como el que tiene que ejecutar Vidal; y aún —si no nos equivocamos—la mala fé y prevención con que ha procedido.

Nos consta que Vidal, en las primeras conferencias que tuvo con el Gobernador, fijó como invariable el precio de diez y seis mil sueres, y que si después convino en rebajarlo á doce mil fué porque el señor Intriago le manifestó que sino aceptaba este valor, el camino se abriría, aún cuando fuese tomando otra dirección, por cuenta directa del Gobierno.

Preguntamos á nuestra vez: ¿puede haber argolla en esta manera de proceder? Contéstennos las personas sensatas, que tengan en algo la hombría de bien y que sepan de trabajo.

Se censura también el que no se haya sacado á licitación el contrato olvidando sin duda que para la apertura del camino en que nos ocupamos, existe una Junta Directiva, que no está obligada á llenar tal formalidad, y que ha sido esa Junta la que fijó el precio de los doce mil sueres y ha dado al Gobernador la correspondiente autorización para celebrar el contrato. O creará el corresponsal que la Junta es la de la argolla? Si tal piensa, la especie cae más á lo ridículo y se da la mano con algo peor.

Estamos al corriente de que Vidal ha ofrecido ceder la empresa á cualquiera que desee acometerla, por el valor pactado y prestar gratuitamente sus servicios enseñando la vía corta que sólo él conoce. Vea el corresponsal de "El Grito del Pueblo", si quiere hacer el negocio y ganar el dinero que con refinada malicia quie-

re darle de utilidad á la argolla de su invención.

Unos manabitas.

Sr. Gobernador de la Provincia.

Con fecha 4 de Mayo del año pasado hice á ese despacho la solicitud siguiente:

Ricardo Colmont, á usted con respeto digo: que el Supremo Gobierno me honró nombrándome Teniente Político de esta parroquia, y á pesar de mis deméritos, tuve á bien aceptar el cargo que he desempeñado según mis aptitudes, y sin otro objeto que el de procurar siquiera en parte el adelanto de la parroquia de mi residencia.

Más, como al presente me encuentro gravemente enfermo, hago renuncia formal é irrevocable del enunciado cargo de Teniente Político, ya que, por el motivo que expreso, esta importantísima población necesita de un funcionario que ejerza con asiduidad el empleo con que fui favorecido, aguardando que aceptada esta mi petición se nombre otro en mi lugar.—Riochico, Mayo 4 de 1898.—R. Colmont.

Lo que me es honroso rectificar hoy, insistiendo en la renuncia anterior ya que los motivos que aduje entonces no han desaparecido. No terminaré sin dar mis agradecimientos á usted y al Supremo Gobierno por la distinción en conservarme inmerecidamente en el puesto, á pesar de la malediscencia de mis gratuitos enemigos para conseguir mi separación, valiéndose de calumnias; asegurándole, que en cualesquier tiempo estaré listo para sostener el actual orden de cosas, puesto que por principios soy liberal, por cuya consecuencia, sufrí una excomuniación del Obispo de esta Diócesis.

Riochico, Abril de 1898.

R. Colmont.

CABOS SUELTOS

Documentos.—Por ser de interés público se publican los siguientes:

"Julio 17 de 1898.—Recibido de Quito.—Señor Gobernador.—Srvase usted contratar en Junta de Hacienda la compra inmediata de 280 postes para reparar la línea telegráfica de "Iguanas" á Santa Ana que se halla en mal estado. Dígolo á usted para su más estricto cumplimiento.—Ministro de Hacienda.

Se dió lectura á un telegrama del señor Ministro de Hacienda ordenando que se contratara en Junta de Hacienda la compra inmediata de 280 postes para reparar la línea telegráfica desde "Iguanas" hasta Santa Ana. Se resolvió mandar edictos á todos los Cantones convocando empresarios, quienes podrán hacer sus propuestas á la Junta, de la fecha en 30 días."

Temblores.—Desde el martes por la noche, á eso de las once y media, esta ciudad, y aún ha estado todo Manabí, en alarma. A esa hora hubo un movimiento sísmico fuerte y de bastante duración, repitiéndose lo mismo en adelante, en tres días, á intervalos más ó menos cortos y con igual ó menor

violencia, al extremo que se ha perdido la cuenta de los que han tenido lugar. Se puede decir sin exagerar, que la tierra, en esta parte, ha permanecido casi en continuo movimiento. Sin embargo de ello, no hemos experimentado desgracias personales ni destrucción de edificios. En Manta, nos han asegurado, los movimientos han sido mayores en número y fuerza; en cambio en Canuto y lugares cercanos muy poco se han hecho sentir. Hoy á las 11 a. m. y después de un descanso de más de veinticuatro horas se ha efectuado otro movimiento de poca duración. De su poner es que la madre tierra se cumple en varios aligidos.

Estudiantina.—Algunos jóvenes decentes de esta ciudad se han asociado con el nombre de Filarmónica "Olimpo" para aprender, bajo la dirección del señor Profesor Cámara, varios instrumentos de cuerda y soplo para formar una orquesta. Sus reuniones tienen lugar por las noches del modo más cordial y divertido, y es de gustar la puntualidad y contracción que observan.

Retreta.—Asistimos á la del último jueves, y quedamos muy complacidos al observar la moderación y finas maneras del Profesor. Parece ha adoptado un nuevo sistema de enseñanza, en que sin esos repases ruidosos ni mal tratamiento á los ejecutantes, dará magníficos resultados. Las piezas escogidas agradaron, con especialidad la tercera (una danza) que fué aplaudida con justicia.

Linda patoma.—De la jaula del que llaman "mudo chico" alzó el vuelo con un palomo de patitas cortas y pecho abultado su simpática y sentimental-desvergonzada hija Ana, quien con una arrogancia digna de mejor causa, cuando el señor Comisario trató de la captura y depósito de ordenanza, según táctica antigua, dijo: que como mayor de edad podía hacer de su capa un sayo, y que no era su gusto casarse, porque si mañana le gustaba otro no tenía impedimento de irse otra vez. Mire, paisano, que el zagal promete.

Camal.—Clamorosa es la necesidad de cambiar la ramada para degüello de reses del lugar que ocupa á otro más conveniente. Aparte que desde la salida de la población es una calle continuada, hallándose la ramada que nos ocupa á orillas de una vía pública, de incesante tráfico, y en medio de algunas habitaciones; y siendo ese edificio tan desaseado por consecuencia de la sangre emposada y corrompida, que se descompone con el sol y que el gallinazo escarva y esparce, en cuyo tiempo no se puede pasar por el camino, porque no es posible sopstar la fetidez, y si se va á caballo, éste retrocede y se encabrita; para evitar todos estos males, así como la propagación de una epidemia por respirar esa atmósfera envenenada, exige la conveniencia, de acuerdo con la razón é higiene pública, que el camal se traslade al fondo de la quebrala, frente á la que existe actualmente pudiendo hacerse la obra permitiendo el terreno. Es de tanta utilidad lo que indicamos, que no necesita recomendación.

Casa de Oficios.—Aunque con bastante apatía, porque hay que vencer mil contradicciones, y las preocupaciones consiguientes á quienes no han estado acostumbrados á recibir este beneficio, va aumentando el número de

aprendices. La constancia con la firmeza de carácter, creemos que triunfará. Mientras tanto, el edificio avanza su construcción.

Columna "Sucre."—Ha sido destinado para 2º Jefe de este Cuerpo de guarnición, don Miguel S. Ceballos. Ojalá sea para bien.

Luis Gines.—Este individuo, á quien se le acusa de un homicidio en Santa Ana, fué capturado por el señor Comisario y se halla en la cárcel.

Tiznados.—Se asegura que en Picoazá se ha presentado una partida queriendo hacer de las suyas, lo que no pudieron realizar, que todos ellos son hombres prófugos por delitos y crímenes. Qué buena pecca se haría con ellos.

Ataque.—Se nos ha dicho que en la noche del lunes pasado, dos sujetos, cuyos nombres se ignora ó se reserva, fueron al cuarto de Rosa María Endara, y como al golpear la puerta abriese, le cayeron á golpes, acción indigna que por sí se recomienda á los señores de la Policía.

Escándalo.—Hace algunos meses venimos llamando la atención sobre la manera poco decente con que se procede en la gallera los días que tiene lugar la lidia de las pobres aves que dan diversión dando entrada y salida al bolsillo, así como del abuso que se comete, contrariando una disposición municipal, ejecutándola en los días comunes ó de trabajo, de cuya censura, denuncia, ó llámese como quiera, ni se dan por notificados los galleros, ni se apereiben las autoridades. La gallera, pues, sigue siendo lo mismo con sus desórdenes como lugar escogido y obligado donde cualquier pantalón, á título que es gallero, derrama su bilis de la manera más inconsiderada y hace uso de aquel lenguaje que antes daba en llamarse de placeres ó verduleras, pero que hoy debe decirse de *galleros*. Es el caso que el domingo 17, por *quítame esas pajas* y porque *me pagastes y no te pagué* (la apuesta) hubo arranche y mociones entre dos buenos pollos. ¿Significa la misma indiferencia de parte de la Policía?

Oros de mayor calibre.—El último domingo en la calle "Roaca fuerte," y al frente de la casa del finado José Mendoza, hubo un verdadero campo de Agramante. Dos personas de grueso calibre, marca Abreu, disputaban ó disputaban; y como por arte de birlibirloque llegaron unos señores militares, que pensaron se degradaría su profesión de armas sino tomaban parte en la contienda, y con tal motivo se dilató el eco de la bullanga que fué á hacerse oír de oídos que oyen, y... el grupo se aumentó, y con estacas y bieris y trompis iba habiendo la de "Dios es Cristo." Al fin llegó un piquete de soldados con un oficial, porque no hay de Orden y Seguridad, y algo diz que hicieron hasta que el tumulto se dispersó. Si hubiera severidad en el castigo, y no vista de ojo, tanto por parte de militares como de paisanos, otros serían mis cantares.

Más escándalos.—El viernes al anochecer tuvo lugar uno gordo en la calle "Córdova," causado por la intemperancia. Comenzó por dos músicos de la Banda Municipal, que nada respetan, y acabó por un militar que no obedecía ni al mandato del superior que lo intimaba á buscar su cuartel. No sabemos

en qué pararía aquello.

Robo de animales.—Ha vuelto a la carga el célebre Javier Macías, suelto siempre por fianza carcelera. Según datos que se nos han suministrado, entre las bestias que se le han quitado últimamente existe un mular que tenía depositado el señor Teniente Político, una yegua también depositada, según el sumario que antes se le seguía por lo mismo, y otras más de dudosa procedencia. Si no tiene lugar la enmienda, á pesar de la bondad de los jueces, ¿qué será bueno hacer con este prógimo.

Telégrafos.—Ha vuelto á interrumpirse la línea que vá á Guayaquil por defecto de los malos postes, que se pudren y caen, causando el mal, lo que podría evitarse colocando unos nuevos en los centros de las largas distancias que median entre los viejos. Llama la atención que el defecto siempre sobrevenga de Paján para adelante, lo que revela que esa parte de la línea está en mucho descuido.—La nueva línea á Calseta está terminada é inaugurada la oficina. Sabemos que el señor Gobernador ha recibido ya el primer parte de aviso por la autoridad. Nu otras felicitaciones á los que han recibido ese importante beneficio.

Criminales.—Con el nombre de *guanos, bragados y valientes*, nos han caído en este bendito Manabí, á manera de langostas, y sin sufrir el respectivo esparadazo que los arme cauderos, una gran partida de esos vichos que han pasado á la categoría de criminales y que se miran con desconfianza y terror por la gente de bien; pues que armado eza cual á su manera y con cuanto puede, seguro de que no hay quien le dé el alto, quién vive! se pasean de la manera más descarada por caminos y poblaciones, donde las autoridades tienen que hacerse—con razón—de la vista gorda porque no cuentan con apoyo y no quieren ser objeto de las iras de esos señores. Jueces de Letras no existen, y las funciones de éstos son ejercidas por los señores Alcaldes, que como jueces legos tienen sus inconvenientes y aparecen retardos, lo que es un mal para la pronta administración de justicia. Otra de las causas para lo que deploramos es la falta de la Policía Rural en constante movimiento y con sus reservas para que tomen los del pillaje y se les ponga en su lugar. Asunto es este que debe tratar de remediar el señor Gobernador con conocimiento del Gobierno; pero que al realizar este bien sea buscando gente activa y formal que sirva, para que no se gaste el sueldo y la ración sin objeto plausible.

Sueldo.—El viernes 23 se pagó de su haber por Junio á la Columna "Sucre" que hace la guarnición de esta plaza, Es lardable el celo que se manifiesta respecto de este pago, porque el militar debe contar de modo seguro y en todo caso con lo que le corresponde por ley y gana por su abnegación y afanes.

NOTICIAS A GRAN EL.

Junio 23.—En Rieti (Italia) á dos millas de Roma, se sintieron dos violentas conmociones sismicas. Varios edificios recibieron daños y la población fué presa del pánico. En Castel Franchi el temblor lastimó á diversas personas y mató á un niño.

Junio 29.—En Santa Rufina (Italia) fueron muertas cinco personas por un temblor. En la aldea de Cargo Veclo se hundió una casa y mató á varios moradores.

Junio 30.—Noticias de la China anuncian varios trastornos en las provincias de Vu-

lu y Fukien. Para el primer puerto y para Chow se han despachado buques de guerra. En Ningpe también hubieron varios disturbios. En Sanghái se avisó que la misión americana en Tong Chow fué atacada por una turba, saqueada é incendiada.

Julio 1.º.—De Viena se participa que durante los últimos días, en el Norte y No-este de Hungría hubieron terribles tempestades y caído granizo, lo que ha causado un daño á las propiedades por valor de cuarenta millones de francos.

Julio 2.—En Siag, población de Dalmacia (Austria-Ungría) hubo un violento temblor de tierra esta mañana temprano. Se hundieron varias casas.

Saltó la libbre.—Un casique *curuchupa*, bajo el nombre de "Imparciales" y sólo porque le dijeron "deme haciendo," consigna á que está acostumbrado por su condición, nos ha salido al encuentro en una hoja volante con motivo de nuestro suelto de crónica "Retrocédemos" que trata de policía.

¡Qué desgracia! Cuando no es un *Perico* es un *Guacamayo!* Censurará un paso poco acertado en el servicio público, paso que se agrega á la cadena como un eslabón más, nos ha valido un reto. Qué hemos de hacer! Más, sepa el seor pendolista, que por fortuna no pertenecemos á la raza de los que poco ha se alzaron en Píllaro.

Al ocuparnos, en cumplimiento de un deber que nos hemos impuesto, de dar cuenta de lo que pasa, para tratar de la reforma, lo hacemos sin prevención y sólo por el deseo del bien, sin considerar—eso sí—como independientes, la altura de ciertas personas, que causa vértigos á unos y enloquece á otros.

Zohéris, injuriar, llama el escritor zuelo ambulante decir lo que pasa y no callarlo como ciervo vil. Lo nuestro es *mal escrito*, á quien sirve de *critério y honorabilidad!* Qué condición!!

Nuestra memoria no es olvidadiza, ni puede acusar de inconsecuente, como piensa el escritor. Guardados están los servicios que con vileza se nos ha querido enrostrar, en el fardo ó carga que trajimos á la espalda en nuestro viaje. Ese *Debe* se saldará cuando examinemos el *Haber*, que también es abultado.

Amigo escritor: en esta nuestra pobre tierra todos tenemos, cual más cual ménos, sus puntas de abogacías, y veo que usted, ó no es de aquí ó no recibió herencia. Para que se informe que no somos tan nenes como quisiera, para que pregonáramos su fama abogadil, bástenos decir que sabemos que la jente que estaba en la Policía era de la Columna "Sucre," la misma que se dió, no por condescendencia (que jamás cabe con la Ley y las obligaciones) con el Gobernador Intríngo, como se dice, sino porque así se dispuso para el mejor servicio, y en ello convino sin observación *entonces* la autoridad militar, que sólo ahora vino á tomar por esas armas, según se ha manifestado. Al señor Gobernador de la Provincia le están subordinados todos los empleados y corporaciones, dice la Ley de Régimen Interior; y siendo así, de qué nació esa condescendencia que se echa en cara, como nuestra ingratitud, en su ausencia?

Nosotros olvidamos nuestro pasado y presente, sombreados por calumniadores como cuadro de pintor para que resalte la idea, así como los han olvidado el que puso la llesión y el que laació al papel. Por lo demás, nada tenemos que reprocharnos á no ser la intransigencia con el abuso y el despotismo. Hoy nada gusta de lo nuestro porque no somos abnacos ni pensamos con cabeza sgrna.

Es una feliz coincidencia que muchos mandatarios de mérito nos hayan ocupado con destinos en diversas épocas, siendo *gracioso* que en este tiempo y por uno de diversa comunión, que ha abusado del "deme haciendo" se nos enrostre la *alta gracia* de S. M. Don Carlos de Borbón.

¿Cuáles son las virtudes que á juicio del escritor se necesitan para realizar nuestras *grandes aspiraciones!* Son acaso confesarse, oír misa de rodillas, cargar la cruz, ser ca-

llado, sumis, obediente, en una palabra, miserable! Si ello es preciso, nos quedamos en lo que somos.

Cuando por gracia de Dios, y de nuestro *sobervano* se nos honró con el espinoso cargo de Comisario, destino que renunciámos varias ocasiones y que—la verdad—abandonámos á veces por no poder acomodarnos á las condiciones, no hicimos nada:

1.º. Por no descender de un empleo honroso al nivel del jendamas acomodaticio en que se pretendía convertirnos.

2.º. Porque no teníamos agentes subalternos é quienes mandar y cuyo apoyo sirviera para hacernos obedecer, porque entonces—lo contrario de ahora—el piquete de Policía se militarizó, cargándolo antes de Heródes á Pilatos y de Anás á Caifás, creemos por iguales temores; y

3.º. Porque siempre encontramos de tropiezo para proceder una valla que se hacía difícil de salvar por causas que nos es mejor callar.

Que no tenemos que ver! Vaya un avance del chifot! Si así se pensara en todas partes estaríamos lucidos. Los asuntos públicos son para verse por el que tiene ojos, y ser examinados á la luz de la razón por quien tiene entendederas iluminadas por los destellos de la luz natural. Si no hay derecho para nosotros, tampoco lo hay para que censuren nuestros actos, y menos en lo que toca á lo privado con que se trata manillarlos. La ley del embudo!

Las consideraciones! I se amenaza con dar á la estampa nuestras cosas! Ya han podido hacerlo, que ni es nuevo inventar para dar diversion al público, ni nosotros por esos temores nos achicáremos. No hemos sido los que hemos arrojado la primera piedra; recibiremos sí la que nos arrojen, y la rechazaremos con vigor.

Sentimos, á pesar de las ofensas que nos han irrogado, haber tenido que ocuparnos con este motivo, pero no hemos podido excusarlo porque se trató de nuestra defensa de honra. En adelante, digan lo que quisieran, no les haremos caso por la desecia y por evitar la risa de terceros. L pues la justicia nos acompaña. Adelante!

El Cronista.

AVISOS.

AL PUBLICO.

Al suscrito se le ha extraviado de Santa Ana una mula de su propiedad, color pardo, marcada AC ligadas, y suplica á las personas que sepan donde está se dignen avisarle á él ó á su familia, para ocurrir por ella. Ofrezco una buena gratificación.

Hacienda "Esmeralda," (Bellavista) Julio 10 de 1898.

Manuel Cedeño.

Hago presente,

Para evitar equivocaciones en toda clase de documentos, sean privados ó comerciales, que me llamo **JUAN RAMON CEDEÑO y VINCES**, y que solo firmaré,

J. R. Cedeño V.

Santa Ana, Julio 13 de 1898.

v. 3-2.

ELIAS ARCILA,

Recien llegado á esta ciudad, ofrece sus servicios al público como **RECRATISTA** con Diploma de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Colombia y Costa Rica, Centro-América, Trabajos al Oleo y Crayón tomados del natural ó por copia. Garantizado el trabajo y parecido. Precios módicos.

Quien le dispense la hora de ocuparlo, debe dirigirse á la ciudad de Chone, donde tiene fijada su residencia.

v. 8-7.